

D<sup>o</sup> Legajo.

num<sup>o</sup> 6.

N. 114.

Razon de los Pueblos Hiberos de la Assia, y de Hi-  
bero de Navarra, y si de uno, o otro de estos princi-  
pios, tomó España el nombre de Iberia, o de don-  
de puede críticam<sup>te</sup> Conjeturarse q<sup>o</sup> lo tomó.

Reconociendome con la obligación  
presisa de satisfacer al encargo con  
que V<sup>o</sup> me honra, dejando a mis li-  
mitadas luces el dar una general  
razón de los Pueblos Hiberos de Assia,  
y de Híbero de Navarra, terminan-  
do en si de uno, o otro de estos prin-  
cipios tomó la España el nombre de  
Iberia, o de donde puede críticam<sup>te</sup>  
conjeturarse el origen de este nom-  
bre; me acordé luego de aquella  
disculpa de Ausonio, q<sup>do</sup> en semejante  
Caso al mismo tiempo q<sup>o</sup> considera-  
ba sobre su Capacidad lo q<sup>o</sup> se le en-  
cargaba, atendió no obstante que  
el no cumplir con la Superior insinu-  
acion era contra ella misma. Dis-  
culpe pues mi revolucion la autori-  
dad de quien me manda, que al  
passo que no es a proporcion el talen-  
to del deseo, puedo tambien esperar

(1)

D. Bernard. Epist. Ab fecun-  
dabit obedientiam Presipientis  
Auctoritas.

(2)

En la Antigua, y Moderna Asia.  
Discup. del Univ. por M. Allaint  
Mallet en el Mapa de la pag 209.

(3)

Cellarius in notitia Orb. Antiqui  
Cap 10 de Iberia et Albania  
pag 223.

en que fecunde aquella la Ob.<sup>a</sup> (1)

Son tan dificultosas de persua-  
dir Historias de tiempos tan remo-  
tos, que requiere su probanza toda  
la dilacion con que las propongo.  
Pero a fin de no cansar los Sabios oy-  
dos de V. E. en una proliza explicacion  
de aquella segunda parte del Mun-  
do la Asia, y de las Seys en que es-  
ta se divide, como ni en la narracion  
de las 48 Provincias principales q<sup>3</sup>  
refere Ptolomeo, me detendré única-  
m<sup>te</sup> en una de estas, cuyo nombre  
es Iberia, llamada así segun algu-  
nos Torjicanos diferente de otra Ibe-  
ria que es España. Descubriese pues  
esta Region vizina a las Montañas  
de Caucaso, junto a la Colchide, y  
por la otra parte a la Albania, lo  
q<sup>3</sup> a más de reconocerse así por lo  
que escribe Mons. Allaint Mallet  
en la Discupcion del Univ. An-  
tiqua, y Moderna Asia (2) lo  
confirma, y con más individuali-  
dad lo refiere el Doctissimo Cella-  
rius en su noticia Orbis Antiqui.  
en el Cap. de Iberia, et Albania.  
(3) explicando no solo ser mediterria-  
nea toda esta Provincia, vizina  
al referido Monte Caucasos, tenien-  
do por una parte la Albania, y

por otra la grande Armenia, pero  
tambien expressando los demas li-  
mites de aquella, y innuando la  
fertilidad de sus Montes de Acax-  
do, y parecex de Pholomeo, y Estra-  
bon.

Hermoso es el Plano, que cerrado de  
aquellos Montes, se baña con las Chis-  
talinas Corrientes de muchos Rios,  
q<sup>3</sup> le hazen el más plauible. Distin-  
guesse entre todos el Cyros, ó Cyrus  
segun Plutarco, ó Cyrus que dejó Pho-  
lomeo; Pero cediendo a la Oultrosidad  
de Plinio, no quedará duda de q<sup>3</sup>  
fuese Cyrus el apellido de aquel  
Rio. Cuya verdad ilustra el Doc-  
tissimo Estrabon al passo q<sup>3</sup> Confir-  
ma todo lo referido en estas palabras:  
In Medio (intra Montes) Campus est  
fluvius Araxus, quorum Maximus  
Cyrus est. Presumen tambien al-  
gunos que este nombre Cyrus los  
de los Rios, quorum unus Arme-  
nicus et Ibericus fines interluit, et per  
Albaniam labitur teniendo su ori-  
gen en el Monte Caucasus, Altax  
vero juxta Pasagardas per Cavam  
Persidem, a quo Cyrus majori, qui jux-  
ta hunc Araxem expositus fuit, no-  
men est indutum. (A) Otro Rio, ó

(A)  
Ambros. Calep. Lexic. Cyrus pag.  
427. Estrabon Lib 16.

Cellarius ibid. et ibi Plin. Estra-  
bo, Pholomeus, et alii.

por mejor decir Riochuelo se descri-  
bre tambien en esta Provincia, cu-  
yo nombre es Ibexo que corriendo has-  
ta al Cyxo muestra sin duda alli su  
nombre: ad Iberum amnem, in Cy-  
rum defluentem. (5)

(5)  
Cellarius ibid.

Distintas son finalm<sup>te</sup> las Ciuda-  
des, o Lugares de esta Provincia Ibe-  
riana. Se ven entre otros: Laxida  
Laxica, Luxa, Artanisa, Mest  
leta, Taliza, y Armactica o  
Harmactica. Con st, o segun o-  
tros Armasis, y subiendo desde  
asi para concluir con la razon  
a ling breve de d<sup>ta</sup> Provincia al  
celebrado Monte Caucaso Altru-  
mus septentrionalis Asie dice  
con el doctissimo Estrabon, que  
con particular estudio lo describe:  
Mons Caucasus utriusque superim-  
minet Maris, Euphratis et Caspio is-  
tum, quo ea distinguntur, tan-  
quam Aluxus intercludens. (6)

(6)  
Estrabon Lib. 11. pag 342.  
Cellarius ibid.

Dejando ya este eminente Mon-  
te, y dirigiendo los pasos asi al  
Reyno de Navarra, que compre-  
hendia en otros tiempos las Pro-  
vincias de Puzpuzcoa, Alaba, Rio-  
ja, y Buxeba, teniendo por la  
parte de Occidente su Mojon en

(7) Compendio Hist. geog. y geneal.  
de los soberanos de la Europa  
de D. Manuel Truncado Presb.  
de la Villa de Cantabria en el  
Reyno de Navarra pag. 166.

(8) Discip. y Antig. del Reyno de  
Navarra sacada à luz por D. Ga-  
cía de Ganegorra y Torrelblanca  
Lib. 1. Cap. 2.

(9) El P. Jpb de Moret en sus Ana-  
les del Reyno de Navarra Lib. 1.  
Cap. 4.

Montes de oca, No obstante de ser  
este aspero, y montuoso, loza no solo  
abundancia de frutos, y de calidad  
tan extremada, como lo acredita  
la exquisita nobleza de sus vinos,  
y Asseytes, sino tambien la varie-  
dad de diferentes minas, así de  
Cobre, como de Hierro, y Sal. (7)

Tiene tambien su ancho de tierra lla-  
na, y de muy frondosa, y espesísima  
arboleda, aumentando su hermosura  
la diversidad de aguas q<sup>e</sup> le fertilizan  
por los muchos Rios, y fuentes peren-  
nes, y Caudalosas, que corriendo unos  
por la linea Occidental, y otros por la  
Septentrional desaguán al Mar gallico  
y Cantabro, juntándose otros con el  
Caudaloso Ebro q<sup>e</sup> baña mucha par-  
te de este Reyno (8) Este es sin duda  
el Rio Iberio de Navarra, como lo testi-  
ficar los Historiadores de aquel, Cu-  
yo Moradores se preciaron, creyendo  
al P. Jpb de Moret en sus Anales, de te-  
ner su origen de los primitivos, y origi-  
narios Españoles; habiéndose comen-  
zado à poblar la España, por esta  
Region, suya del Pyreneo y sus Costan-  
tes, y riberas del Ebro. por Tubal  
quinto hijo de Japhet, Hijo de Noé. 19

Tan celebrado, y maravilloso es este  
Rio Ibero (vulgarm<sup>te</sup> Ebro) que en el  
referido Reyno de Navarra no fue-  
ron pocos los Pueblos, y Tierras, que  
se conocieron por el mismo apellido.  
Aun lo siente el mencionado P. Moret  
añadiendo que el nombre del Rio  
Ibero, que en lo muy antiguo dio  
nombre de Iberia a toda España,  
y Ibero a sus Naturales, no es ad-  
venedizo sino nacido en Casa. Con-  
venese pues a la memoria esta no-  
ticia para transportarla despues  
al lugar que le Corresponde, en  
prueba de que no es extraño el  
que Rios den nombre a Provincias,  
y Tierras, y por consiguiente que el Ebro  
lo diere a toda España.

Lelese tambien en Gazibay citado  
por el Doctissimo Pujadas, que en  
el mencionado Reyno de Navarra  
junto a Pamplona, su Capital, q<sup>da</sup>  
fue Corte de sus Reyes, despues que lo  
desalojaron de Nájera, su Corte  
antigua (10) se halla un Pueblo  
no muy grande de nombre Ibe-  
ro, Coligiendose de las Historias de  
Navarra haverse aquel fundado,  
por el Rey Ibero. (11)

Se transluce de estos antecedentes,

(10)  
D Manuel Luncado en su Comp.  
Hist. geografico de Europa Div. cap.  
1. del Reyno de Navarra.

(11) Gazibay Lib. 3 Cap. 3 y Lib. 4.  
Cap. 8 citad. por Pujadas Cap.  
11, y 12.

(12) *Finca de ibid.*

y con fundamto puede decirse, que el Rio Ebro de Navarra es el río Ebro; lo que á más de poderse así entender por los mapas de diferentes Geógrafos antiguos, y modernos, lo aseguran las Historias de aquel Reyno, diciéndonos tener oy sus límites de parte del Oriente los montes Pirineos, y al Occidente la Castilla la vieja, de quien la divide el Ebro. (12)

Podría justamte áldarme V. de molestia si abriera la pluma en más extensa razon de los referidos lugares Iberos de la Asia, y del Ebro de Navarra, mayormente quando del mismo asunto puede entender, se dirigia aquella comunicamte al fin de lo que podia conducir para la más acertada averiguacion del nombre de Iberia provenido á nra España. Apenas pues solicité mi Ciudad las más seguras noticias que facilitasen el cumplimto de mis deseos, quando luego á con una variedad de opiniones, que desalentaron mi confianza en la eleccion de la q. satisficere al Critico, y acertado juicio de V. Y si bien no parece inverosímil, ni menos despreciable la de q. tomó España el nombre de Iberia del Caudaloso Rio Ebro; podra no obstante la acreditada reflexion de



se da á cada una de ellas el apre-  
cio que se mereciere, quedando en mí  
el referidas, y en vós la elección.

Muchos, y Caudalosos son los Ríos, que  
fertilizan los dilatados Campos de Ca-  
stalia. Superior entre ellos así a-  
bundantísimo de pezes, como hordis-  
simo su albeo, es el Caudaloso Ebro blan-  
co de Nro Aviento. Descubren su ori-  
gen algunos Historiadores, en las Mon-  
tañas de Asturias de Santillana (13)

pero Nro Doctissimo Pujadas con los  
Autores que cita, pone su nacimto

(14) en las Montañas de Idubeda par-  
te de los Páneos, cuyas fuentes están  
cerca de las Asturias de Santillana,  
hacia el Puerto de Fuentibon. No dis-  
ta mucho de lo referido el sentir  
de Luis Morea, quien asiente te-  
ner su principio el Conabido Río en  
Castilla la Vieja, sobre las fronte-  
ras de las Asturias, junto al lu-  
gar q' llaman fuentibon, que es  
de este nacimiento, ó fuenta de  
Ebro. (15)

Hablando el P Juan de Mariana  
del Monte Idubeda en donde empie-  
san los Corrientes del Ebro en sentido de  
Pujadas, dice tener este monte su prin-  
cipio cerca de las mencionadas fuentes  
(16) cuyo juicio así hexmandado con el  
de Pujadas, inclinan casi á una mis-  
ma opinion. Pero no parece adapta-

(13) Taraf. Cor. de Espan. fol. 3.  
Martorel de Luria Hist. de  
Tortosa.

(14) Pujadas en su Cron. univ. de  
Catalun. lib. 4. Cap. 12. pag. 12.

(15)  
Dicc. Hist. de Morea trad. al Cas-  
tell. Tom. 3. 2 p. verbo Ebro  
pag 847.

(16)  
Mariana Lib. 4. Cap. 3.

(47) En las advert. a la Hist. del P. Mariana p. D. Pedro Mantuano pag. 15, et 16.

(48) Esteb. Cov. Cathal. Hist. Lib. 6. Cap. 9. pag. 42.

(49) Liberato en su Chronicon año 87.

ble el Establecim<sup>to</sup> de las referidas fuentes en los Pelendones Pueblos antiguos de España q<sup>e</sup> escribe Maxianus, por que blado el nacim<sup>to</sup> del Río en las mencionadas fuentes, Conceder el origen de estas en los Pelendones, sería antecedente, de que resultaría precisa consecuencia tener en ellos su principio el referido Río, y no en los predchos lugares, siendo aquellos en sentir de D. Pedro Mantuano en las advertencias al P. Mariana Pueblos poco más arriba de Tierra de Loria, en donde nace Duero. (47)

Esteban de Coverra considera el origen del citado Río en los Montes de Oca cinco leguas sobre Burgos, en los antiguos Pueblos Pelendones, dos leguas de un lugar que se llama Aguilar del Campo. Apartandose empero totalmente de aquellos que quieren el origen del Río en las Montañas de Santillana, y se Colige de sus mismas palabras, quando hablando del Río dice: Entrán en él muchas aguas que salen de las Montañas de Asturias de Santillana, cuyas palabras no significan tener aquel, el origen en estas, si solo q<sup>e</sup> las aguas laberibe el mencionado Río. (48)

P<sup>o</sup> Luno, que pasó a España en el año de 87 de Cristo (segun Liberato) (49)

(20)  
Punto de Nat. Hist. Lib. 3. Cap. 3

hablando en su *Historia natural del*  
*nacim<sup>to</sup> del Rio Ebro*, uco por el Comen-  
cio, y Capax de navegarse desde el  
Lugax de Baxia, pone su origen en  
los Cantabros, no lejos del Lugar de  
Tulobriop; Cuyo sentix ilustra la  
siempre venerada Autoridad de  
Estrabon aun hablando en el Lib. 3  
de la Espana: Florens ortus apud  
Cantabros per longam planitiem  
versus meridiem fluit.

Manifiestase clarame de lo referido lo  
discreto, y uniforme en que describieron  
los Autores sobre el puntual origen del  
Rio; Pero segun lo que pudo alcanzarse  
mi Cortesia requiriendo el Mapa ge-  
neral de la Espana de n. D. Josef Pa-  
gano de S. M. reconoci, y observe las  
mencionadas fuentes del Ebro inmedia-  
tas a las Montañas de Asturias, sien-  
dose más arriba las de Santillana,  
logrando ambas la vecindad de las  
de Cantabria, vulgarmte Vizcaya,  
y Guipuzcoa; Cantabri Hispanie Tax-  
aconensis Populi sunt Ibaibus fini-  
timi, a quibus propinquus Oceanus  
Cantabrus appellatur. (21) Descu-  
biere más abajo Aguilar del Cam-  
po cerca las Montañas de Oca sobre  
Burgos. Formase el Rio de las Ci-  
tadas Fuentes, y lleva su Corriente  
desde ellas con el nombre de ebro, has-

(21) Ambros. Calepin. en su Dicc.  
verbo Cantabri pag. 242.

ta pagaría su tributo al Mediterraneo.  
De las mismas fuentes parece salir un  
río chuelo, que passando por Aquilón  
del Campo desguasa al Duero. Lo-  
día esto tal vez moverá á asegurar  
el origen del Ebro en las Montañas  
de Oca cerca de dho lugar, á los de  
esta opinion, o bien porq<sup>a</sup> la verda-  
dera Corriente de aquel, passa jun-  
to á dhas Montañas, sin duda no repa-  
rando que passa por allí aquella, pe-  
ro no nace.

Todos los demás lugares, ó Montañas en  
que piensan los citados Autores tener  
su principio el Ebro, tienen su recordad<sup>o</sup>  
á poco más, á menos con las referidas  
fuentes, por cuya excavación, ó por la  
introduccion de sus aguas, ~~en~~ las del  
citado Rio, concedían tal vez á a-  
quellas, el origen de este. Movieron  
este pensam<sup>to</sup> de aquellas ya citadas pa-  
labras de Covarr: entran en el (Rio)  
muchas aguas que salen de las Mon-  
tañas de Asturias, y de las de San-  
tillana. Luego los de la opinion de  
formarse el Rio en dhas Montañas  
podrian moverse, porque bajando de  
ellas, sus aguas, entran en el; pero  
bien se desd<sup>o</sup> via q<sup>a</sup> son aquellas, como  
avensorio, que entran en el ya nacido  
en dhas Fuentes.

Este maravilloso Río Ebro q<sup>ue</sup> en el Pueblo de su nacimiento q<sup>ue</sup> del Caso pudo tomár el nombre de fontibre, rebienta por sus dos fuentes, pero notablen<sup>te</sup> Calido en el Invierno, de manera que por más de quatro leguas, no quassa en el ni una delicada tela de hiel, haziendose más digno de reparo, por ser aquella Region de la antigua Cantabria, tan frígida, que frequentam<sup>te</sup> se condensan en Hielos los Ríos, y Arroyos de aquellas Comarcas. Es finalm<sup>te</sup> tambien digno de admirarse q<sup>ue</sup> presente las mudanzas de los tiempos, que antes de acontecer aquellas, se sinte ya muy dolo en sus Cavernas, y rebienta espumoso, y turbido. (22)

De otro Río, cuyo nombre es tambien Ibero, haze mencion festo Africano. Y Crehan algunos Auctores que el Río Ibero fuese el Río Tinto. (23) Entre los Ríos Guadalquivir, (dice Morexi) y Guadiana el Río Tinto llamado por algunos Antiquos Ibero (24) pero não Chatalán Pyadas al mismo tiempo que haze digno de notarse, que no obstante la variedad de los tiempos, no ha perdido jamas não Río el nombre de Ebro, refiere que repreh-

(22)  
Moret Ann. de Navarra lib. 4.  
Cap. 4.

(23)  
Estrabon Lib. 3. Plin. lib. 3. Cap. 3.  
et lib. 4. Cap. 20. Cit. por Morexi  
en su Diccion.

(24)  
Morexi en su Diccion. pag 100.  
verb. Españas.

(25) *Puyadas Lib. 4. Cap. 12.*

(26) *Dicc. de Mozeri pag 679 verb. Hebro.*

(27) *Chatalun. Illus. de Corvero lib 4. Cap 9. Dicc. trad. de Mozeri verb. Ebro pag 842.*

de D Antonio Agustín a los que crehen q<sup>e</sup> el Río Tinto fuese Hebro (25)

Otro Río ay en la Thrasia nombrado Hebro en latin Hebrus celebre en los escritos de los Poetas, cuyo nacim<sup>to</sup> se Concidera en el monte Hemo, o Hemus, oy Balkán en las Fronteras de la Macedonia. (26)

Pero volviendo a nro Río objeto del presente asunto, no deteniéndome en la explicación de su Curso, por ser notorio su riego en grandes Provincias, como en la de Castilla la Vieja, Navarra, Aragón, y despues Cataluña, engrasado con diferentes aguas que desde su nacim<sup>to</sup> va recibiendo, hasta entregarlas al mar (27) es el tan celebrado en España por los Historiadores, y Cosmografos Antiguos, y el q<sup>e</sup> dio a aquellas el nombre de Hebro segun opinion corriente y admirada por gravissimos Autores dignos de la Mayor veneracion. Sea pues el Doctissimo Luján, el primero que la Auctorise con sus sabios Escritos.

Despues de no parecerle ageno al citado Author el que tomare el Reyno de Aragón este apellido de aquel Río que nace en la montaña athen, cuyo nom-

bre es Aragón, mayor que otro, conocido por el mismo nombre, y segun algunos por el de Subordán; Después de no tener por cierta, ni abun verosimil la opinión de Antonio de Lebrija persuadido que así se llamase el Reyno por el nombre de la Provincia Tarraconense, que era la misma ceterior, creyendo que Corrupto el nombre se dexesse Aragón; Después finalm<sup>te</sup> de no adaptarse a su juicio el senti<sup>do</sup> de Lorenzo Cata, que creyó q<sup>e</sup> así se llamase, por razón de los Pueblos que antiguam<sup>te</sup> se dixeron Aruigones Corrompiendose con el tiempo este nombre hasta llamarse Aragones. prosigue segundam<sup>te</sup> el Author: De esta causa y razón del nombre del Río, no veo porque se pueda nadie apartar sabiendo haver Autores que afirman que fue toda España por el nombre del Río esto llamada de los Rios Iberia. (28) Pero que mudó? Causas han sido los Rios que han dado nombre a Tierras, y a Provincias. La mayor, y mejor parte de la España ultrior, oy llamada Andalucía, Provincia señalada de los Romanos se llamó Betica por el Río Betis (29)

(28) Zusita Lib. 1. de su Annal.  
Cap. 18.

(29) Plinio Lib. 3. Cap. 1. de Europa  
Betica a flumine eam mediam  
secante Cognominata.  
Zusita ibid.

(30)

En los Nuev. elem. de la Hist. univ.  
Sacada de los q<sup>3</sup> escribio en fran. el  
P. Claudio Buffet. pag 149. Rios de  
la America.

(31)

Lib. 4 de los Anales de Aragón de  
Argensola pag 126.

(32)

Lib. de los Anal. de Aragón de Argen.  
pag. 98.

(33) Plin. Lib. 3. Cap. 3.

(34) Carl. Steph. in Dicc. Geog Hist.  
et Poet. Verbo. Herda.

En la America meridional está el  
Río de las Amazonas, de quàn toma  
el nombre el País que baña, (30) A-  
quel Castillo que guardaban las Com-  
pañias Portuguesas, y q<sup>3</sup> ardiéron  
combatite los Periles, fue llamado  
Açu por el Río de este nombre; (31)  
Reconocese tambien por las Historias  
de las dos Indias oriental, y occiden-  
tal, que tomó la primera del Río In-  
do su nombre; (32) En los tiempos  
que estaban abun los Moros apodera-  
dos de la mayor parte de España,  
llamaron (segun Zurita) entamadu-  
ras a las Regiones vecinas al Río Due-  
ro; Y finalm<sup>te</sup> los que habitaron re-  
ca de aquel Río de la España Citerior  
nombrado Aeva, se conocieron por  
el mismo apellido, como doctamente  
lo notó Plinio en estas palabras. He-  
vasis nomen dedit fluvius Aeva  
(33)

Bien puede abun aqui añadirse la  
noticia de otro Río, cuyo nombre que  
re vivo fuese Herda, y lo afirma  
como cierto, confiado en su sentencia  
Carlos Stephano: est etiam Herda flu-  
vius ibidem (34) pero andan bastan-  
tem<sup>te</sup> dudosos los Auctores Geographos  
sobre determinar qual sea, y mucho  
más en lo que se adelanta vivo, apo-  
yando que fue aquel, el que dio nom-



(35)  
Pexonimo Paulo Lib. de fluminibus.  
Hispan. in Mexica.

(36)  
Luzad. Coron. Univ. de Catal.  
Lib. 1. Cap. 11.

bre à la antiquissima Ciudad de Le-  
rida. Luego empero lo que queda,  
para el intento en que andamos, q<sup>o</sup>  
lo cierto es, que así lo afirma Pexonimo  
Paulo en estas palabras: Mexica, Herge-  
torum fluvius, à quo Mexica Lib. ce-  
tustissima appellata esse legitur. (35)

7  
Muestra saciamte la referida opinion  
el sentir del Doctissimo Pujades. (36)  
Lehesse en sus escritos, que entre los que  
vinieron de diferentes Regiones à nra  
España, entraron tambien los Hiberos,  
que à causa de su necesidad, mejora-  
ron en mucho todas las Artes. Y ha-  
llando un Rio, superior à todos q<sup>os</sup>  
habian visto en la tierra que entra-  
ron, le pusieron por nombre Hibero  
llamando à toda aquella, que era de  
la otra parte del Rio Celtiberia con  
la union de los dos nombres Celtas,  
y Hiberos. Podria de asi sin duda  
dificultarse el sentir del Autor, pa-  
ra afianzara con esto solo nra opini-  
on, si no lo hallavemos mas clara-  
mte expresado en otro lugar.

Llamase pues el Rio Hibero ó por  
la venida de los Hiberos que le die-  
ron el nombre, y tal vez por gran  
señal à su Rey Tubal, en celebra-  
cion del hijo, que en tan oportu-  
na ocasion acababa de nacer,  
cuyo nombre era Hibero; ó por

la habitacion, q<sup>3</sup> por algun tiempo  
rebo junto al Rio; O porq<sup>3</sup> viniendo  
de diferentes Pueblos de la España,  
al llegar al Rio le dió su propio  
apellido; O finalm<sup>te</sup> para que ad-  
mirásemos en los siglos presentes  
la fuerza de la adulacion, y li-  
sonja q<sup>3</sup> usando ya de ella en a-  
quellos tiempos los Lavallos del  
Rey Híbero, encargaron al sepul-  
cro, no solo el Cuerpo del q<sup>3</sup> q<sup>3</sup>  
cuyo tan expresada m<sup>te</sup> adúlataban,  
sino que sepultaron tambien allí  
su memoria, lisonjando a Híbe-  
ro, llamando a toda la Tierra I-  
berico tomando el apellido no  
solo del Rey, sino tambien del Cona-  
bido Rio de este nombre: Compa-  
lo bon Tubal / dice Pujadas / era  
mort, adulant lo Rey nou, perpe-  
tuant la sua fama, y nom en  
nomena Iberica a tota la terra  
ques regaba del Rio Híbero, do-  
nant lo nom del Rio, y del Rey  
y lo 20 (37)

(37) Pujadas lib. 1. Cap. 12.

Podría aun de ahí excusarse algu-  
no en conceder al mencionado Rio  
ser el origen del nombre de Iberia  
provenido de una España, mayor-  
mente quando segun lo literal de lo  
referido, fue no solo el Rio, sino tam-  
bien el Rey, por quien se llamó Ibe-

ria toda la Tierra. Pero concedese-  
le enorabuena al Rey esta gloria q<sup>3</sup>  
será seguramente sp<sup>te</sup> limitada, y más  
pudiéndose sin violencia inferir  
del mismo Contexto, que en todo Caso,  
fue primero el Rio, y despues el Rey,  
o Ambos el que dieron el nombre  
a la mencionada Tierra. Pero no  
parece necessario recurrir a seme-  
jantes presuisiones, porq<sup>3</sup> hablando  
el mismo Puyadas Del Rio Hibe-  
ro, y del Rey de este nombre dice:  
Ja que lo Rey donci nom al Rio, y  
lo Rio a la Tierra, raho es dir algu-  
na Cosa de el. Cuyas palabras  
agenas de la menor duda, nos  
confirman q<sup>3</sup> fue el Rio Hiberro,  
el q<sup>3</sup> dio a toda España el nom-  
bre de Iberico (38)

(38) Puyadas ibid. in fin del Cap.  
Citado.

(39) P. Juan de Mariana Hist.  
de Espan. lib. 1. Cap. 7. pag. mhu<sup>2</sup>  
No.

El P. Juan de Mariana, despreci-  
ando lo que pensaron algunos de tomar  
toda la España el apellido de Iberia  
de Ibero Hijo de Noe, dice: Como  
quier que sea antes verisimil que los  
Iberos que moraron al Ponto Euxino  
entre Colcos, y las Armenias, cercado  
de los Montes Caucasos, vinieron en  
gran numero en España, y comu-  
nicaron su nombre, y le pusieron  
primero al Rio Ebro, despues a to-  
da la Provincia de España (39)  
Estas palabras dejan algo dudosa

(4  
M  
pa  
de

nra opinión, porque abun que los I-  
beros diessen primero su nombre  
al Rio, no por esto se sigue que fuese  
este el que lo dio á toda España,  
sino aquellos mismos, á lo poderse  
naturalm<sup>te</sup> inferir, de lo antecedente  
y subsecuente que escribe Ma-  
riana, q<sup>ue</sup> abun que aquellos esten-  
diessen su nombre á toda la Pro-  
vincia, sería como resultante del  
que primero dieron al menciona-  
do Rio; Y nos lo declaran gran-  
dem<sup>te</sup> apoyando lo referido las pa-  
labras de M<sup>o</sup> Coronell en su His-  
toria de España de Breve de Ri-  
no, Dionisio, Alejandro Josepho, y  
demás Autores que cita. Hablan-  
do pues de la venida de los Iberos,  
de aquellas Regiones, de donde  
se entiende habla Mariana, dice:  
Los Iberos por embellez<sup>er</sup> lo nom<sup>bre</sup> la  
Terra por ellos poblada nomenaren  
Iberia. Aquesta terra embexo de  
Iberia no senten de la nostra Espa-  
ña mes de una Provincia de ella  
la qual ha nom Iberia, los quals  
Iberos vinieron de la sobredita  
Iberia en la nostra España, e  
donaren nom al Rio de Ibero, lo  
qual vulgarm<sup>te</sup> es apellat Ebro, e  
de aquest Rio pres nom tota la  
España que es d<sup>icha</sup> Iberia. (40)

(40)  
M<sup>o</sup> Coronell en su Hist. de Es-  
paña Cap. 1. de los prim. Poblad.  
de aquella.

Vease pues con q<sup>ue</sup> razón

(41)  
Dice. Hist. Tom. 3. 2ª P. traducid.  
del franc. de Luis Moreni verb.  
ebro, pag. 942.

(42)  
Ambros. Calep. en su Dice. verb.  
Hispan. pag. 143.

(43) Pineda Lib. 4. Monarch. Eccles.  
Cap. 3. § 2.

(44)  
Apud Justin. Lib. 44.

(45) Quinto Curcio lib. 10. Alex. gest.  
Alexand.

(46)  
Tom. 1. P. 1. del Compend. de la Hist.  
de España traduc. del francés al  
Castellano por el P. L. Illa.

(47)  
en los nuevos elem. de la Hist. univ.  
sacdo. de los q̄ escribió el P. Claudio  
Buffier, hablando de los Rios de Es-  
paña pag. 115.

(48)  
Cellarius in not. Orb. Antiq. Tom. 1.  
Lib. 2. de Europæ. Cap. 11. de His-  
pan. pag. 41.

(49)  
Plin. en su Hist. Nat. Lib. 3. Cap. 3.

puede llamarse Iberia la Nra Es-  
paña, por el Rio Ebro, que à más  
de los referidos Auctores, que lo testi-  
fican, lo declaran y confirman, Luis  
Moreni (41) Ambrosio Calepino, (42) Pi-  
neda, (43) Trogo Pompeyo, (44) y Quin-  
to Curcio, (45) Sin otros como el P. Il-  
la, (46) y el P. Claudio Buffier (47)  
que siguen tambien la corriente  
de estos Doctos. Y quando esto no  
bastare por la más, ó menos fee que  
concederáse le en los citados Aucto-  
res, no parecerá despreciable la que se  
merece el Doctissimo Cellario, quien  
en su noticia Orbis antiqui le ait:  
Hispania precis scriptoribus est Ibe-  
ria, ab Ibero fluvio denominata,  
et Hispani quoniam Iberes, quod in com-  
posito nomine Calliberorum, qui no-  
bilissimus Populus fuit Hispanie,  
superflue obseruamus. (48)

Añádese abun para mayor abo-  
no de lo referido la auctoridad de  
un Plinio, cuya antigüedad, y auer-  
to en sus escritos, ha sido siem-  
pre venerada de los más sabios, y erudi-  
tos: Iberus annus, navigabile Co-  
mestris dices, ortus in Cantabris,  
haud procul oppido Tulobriga,  
cccc. m. pas fluens navium per  
celx a via oppido Capax, quem  
propter universam Hispaniam  
Greci apellavere Iberiam. (49)

(50)

Dic. de la Lengua Castellana  
verb. Ibero.

7  
Cuyos fundamentos exponeré sucin-  
tamente a V. Compañero que podrian  
tal vez haver dado más realze a  
aquella, anticipándolos, para orillar  
con ventaja los q<sup>3</sup> deyo autorizados  
con las luces de tantos doctos.

(51)

Laxxon Citado por Tucita Ibero.  
Ambros. Calep. pag. 765.

Sea finalm<sup>te</sup> último realze de la mencio-  
nada opinión la sabia aprobación de  
una Academia, como la del Español  
la, cuyos Individuos instruidos sin  
duda con las más ciertas, y Cabales no-  
ticias, con que ilustraron con sus lu-  
ces su Diccionario de la Lengua Cas-  
tellana tan doctamente escribiéron.  
Ibero: lo perteneciente a la España  
llamada antiguam<sup>te</sup> Iberia, ó al  
País queiega el Rio Ebro, de donde  
tomó el nombre. (50)

Estos y otros fundamentos que omito  
pudieron en algun modo inclinarme  
a la citada opinión, bien que no mate-  
ve mi Cortedad en darta por tan in-  
dubitable, q<sup>3</sup> no ayga benemeritos Es-  
critores que sienten lo contrario. Por  
ción, y otros tienen por Constante, que  
tomó España el nombre de los Iberos,  
vecinos al Monte Caucas, naturalm<sup>te</sup>  
de aquella Provincia Iberia de la As-  
sia que está vecina a aquellas Monta-  
ñas, y entre los Albanos, y Colcos, y vinien-  
do a poblax a lo último del Occidente,  
dieron el nombre a estas Regiones. (51)

Entre las Naciones que seguian al  
Rey los Partos iba la de los Iberianos,  
de aquella ya citada Provincia de  
la Assia. Dicese que los Españoles  
poblaron aquella Provincia, sin fal-  
tar quien diga, que una de aquellas

(52)

Hist. Roman. del P. Juan de Halléx en su Tom. 3. Lib. 19. pag. 182.

Nación se estableció en España, y la dio el nombre de Iberia, pero uno, y otro con tan flacos fundamentos, que dice el P. Juan de Halléx en su Historia Romana, q<sup>3</sup> se haze despreciable esta etimología. (52)

(53)

Dionis. Alexand. in orb. Descrup. vers. 697 Postque Punicanus Gram. mat.

A estos, y demás que piensan haver se dado el nombre de Iberia a nra España por los Iberianos, que vinieron de aquella Región, no parece se les pueda negar, que atendida la primera Causa, ó razón del nombre de Iberia, fue provenido de aquellos, pero como lo dieron primero al Río, y se extendió despues por esta a toda la Tierra, es constante que fue el Río, y no aquellos el q<sup>3</sup> la dieron este apellido, pero hablando philosophicam<sup>te</sup> podría decirse, q<sup>3</sup> se llamó Iberia la España inmediata de los Iberianos, pero mediata del Conabido Río.

(54)

Plinio Lib. 3. Cap. 1.

Es tambien digno de notarse, que tan lejos están algunos de conceder la venida de los Iberos, que antes llevan que los Espanoles (llamados Iberos antiguam<sup>te</sup>) dieron nombre a los Asiaticos, navegando hasta sus Tierras, y poblado allí diversos Lugares. (53) Mas la autoridad de Marco Larrón q<sup>3</sup> translada Plinio (54) enseñ a haver sido aquellos los primeros q<sup>3</sup>

(55)

Cornelio Tacito in Vita Julii Agricola

(56)

Flav. Joseph. Lib. 2. Contra Apionem

(57)

Ambros. Calep. pag 153 verb. Hispan. cuya opinion termina Joannes Longinus Hist. polonica.

el P. M. A. ibid. bien que solo q. se llamo la España Hesperia cahe q. fue de esta estrella por q. Thracia, del Rio Ebro.

de Regiones estranas llegaron a España. In Universam Hispaniam M. Laxo pervenisse Iberos, et Peras, et Phenices, Celtasque et Penos tradit. De cuyas palabras podemos entender, que como los Iberos vinieron en tiempos tan antiguos, los puso Plinio tomando de Paxion, los primeros, por lo que conseqüieron el nombre de Ibericos, Ciepos, y Cetustos que denotan bastante las palabras de Cornelio Tacito, quando busca el origen de los Britannos (55) y claramente lo dice Flavio Josepho Con estas: Iberi denique antiqui, et tyrreni, et sabini Romani vocantur. (56)

Descubrieron tambien graves ductores, proveniente a España el nombre de Thracia de aquella hermosa estrella Hespero, o Vespero, cuyo lucero vespertino se descubre en Occidente, y transporta a esta parte de la Europa (57) in duda corrompido con la variedad de los tiempos el nombre de Hesperia, en Thracia. Pero no falta quien pretenda q. tomase este nombre de Hesperia la España, del Rey llamado Hespero, al modo que se conocio Italia por este apellido del mencionado Rey, cuya suabidad, y blandura de su Condicion, prudencia y



(58)

Chatalun. Illustr. De Gwera  
Lib. 2. Cap. 7.

Floriand. Camp. Lib. 4. Cap. 18.

(59)

Mariana Hist. de Espan.  
Lib. 4. Cap. 10.

(60)

Zusita *Ibid.*

ricia de su Imperio, obligaba á todos los que la gozaban á honrrarse con su nombre). (58)

Materia es esta q<sup>3</sup> abun los más eruditos Eruditos, no se atreven á determinarla. El P. Juan de Mariana sobre este asunto dice: Que cada qual podrá seguir la opinión en esto que más le contentare. (59) El Doct<sup>o</sup> mo Zusita q<sup>3</sup> trata del origen del nombre de Aragón, como del de Iberia provenido á nra España, despues que de sus escritos se han visto la inclinacion de su sentido, promueve en esta forma: Como cada qual puede creer en estas cosas lo q<sup>3</sup> más verisimil le pareciere, yo tengo por cosa muy de peligro, afirmar ninguna por más verdadera, de juro á parte las que son notorias ficciones. (60) Conquanta pues mayor razon debo yo á la vista de lo referido, dejar á la alta Comprension de V<sup>o</sup> el determinax por más verdadera, la q<sup>3</sup> plenamente satisfaga á su acreditado juicio, entre las varias opiniones en que en el presente asunto, tan doctam<sup>te</sup> se desvelaron sabios Eruditos.

Bar. Dez - 2. de 1767.

José Fran Portell

El P. Honorato a S. M. en las Reglas que escribió de  
 tica dice, que en toda la extensión de esta arte, no se  
 encuentra precepto positivo, en cuya dirección podamos  
 señalar a los Autores aquel peso de autoridad, que cor-  
 responde a cada uno de ellos. Y son las circunstancias,  
 que propiamente para conocer la graduación, o antela-  
 ción que merecen. Pero con una diligencia y estudio  
 y diligente exercitio la numerar. Y en su obra  
 declarando todas las qualidades, y requisitos, y hazer  
 preferible a los Autores.

Ilustrado con esta luz el  
 Autor de este papel va siguiendo los Autores, que pudie-  
 ran servir al designio, que emprende, y llevando  
 la antorcha de discernimiento, camina con seguridad, hasta  
 encontrar el origen de las aguas, que bucean en el himno-  
 logia del nombre, que inquire. Pero antes de llegar a  
 este termino, y el ultimo del trabajo, y principal de  
 su ayuntamiento, da un giro a la Siberia Asiatica, llamada  
 y Sargiana: injirna la fertilidad, y confony de yta dros:  
 da Vagen de los Pueblos, y Ciudades principales, y la com-  
 poren: contempla el Ciro, y el mayor de los rios, y la  
 secundario: dycubre entre otros un riachuelo, y lleva el  
 nombre de Sero; pero como yta da sus aguas al Ciro, da  
 con ellas el Sepulcro a su nombre.

Vencida yta dros

Segun le impuso el p[ro]gram. v[er]o Sabio Director, corre con  
igual sollicitud ala de Navarra, ansioso de hallar vivien-  
te al Obiso, que despo muerto en la t[er]ra de Asia. da  
en el camino con algunos Pueblos, de cuya denominacion  
sone aliento, y fuerzas su viaje, pero hallando algunos  
nombrados Obiso, halla tambien la satisfaccion de ver, que  
el mismo apellido Suvaran los Moradery, y ocupavan las  
Viberay de yta Vis, que aora llamamos Obis.

Por esta prouia  
necia dubo animoso aly Montañay de Asturias, en cuyas  
imediaciony halla las dos fuentes, que son el Manantial  
del Vis Obis. En el largo viaje, y haze el Autor, siguiendo  
las dos referidas Provincias, no le halla entretenido en d[ic]ho  
alguno, y no sea conducente <sup>al fin, que Suvar</sup> a su intento. Vis, y anda in-  
truido con las leyes, y d[ic]ta de Heronimo alos y Louigonde  
hazer con la suma este viaje. Historia stricta, y es va-  
ganda n[on] haber facultate. Vjinas aly Montañay de Asturias.  
son las de Santillana, en cuya planura deya verse Aguilar  
del Campo, pero distante de las Montañay de Oca. De estas  
dos ultimas Montañay nacen algunos riachuelos, y pudie-  
ren motivar la diversidad de opiniony, y se han oido.  
Las dycuta, y examina Cuydades am. el Autor, y con el Mage  
a su vista, dycubr el Verdad. motivo de hallarse dividida los  
Authory: No yeyo dycubr, pero entiendo, que yte diligente  
examen, y dycubr, y tra puyta el Autor sobre yte punto, puede  
servir, y dar mucha luz para conciliar varias opiniony de  
esta naturaleza.

le reduce, en breve, a la poca distancia, y tiempo de dichas  
dos fuentes, las aguas, que manan de las 2 ultimas expro-  
sadas montañas. Nacen estas aguas, y fluyen en diferentes  
yacimientos, como de lo qual, despus de aver llamado a  
las del campo, deya su nombre para darle mayor al Duero.  
Las mismas acuntica alla otros riuachuelos, cuyas aguas entran  
al elto, y entra con ellas a formar <sup>el</sup> nombre. En yta  
Observacion queda <sup>condese</sup> ~~en~~ algunos Autores, que, sin  
apartarse de la verdad, dicen casi lo mismo, siendo tan  
corta la distancia, que divide sus pareceres: y con la  
misma deya otro Autor conprimado el verdadero origen  
del Rio elto, que va inquirendo. Añade a su posicion  
mayor fuerza el apellido de fontibre, y lleva un lugar,  
vecino a dichas fuentes, como tambien la retention del  
nombre, que dize su naciom. lleva al mar el Rio elto.

Estallido el origen, y la identidad de yta  
Rio, pasa el Autor a la 2.ª parte del asunto, inquiren-  
do, si yta elto ha derivado a la lengua su nombre.  
Propone las sentencias, en q se hallan divididos los Autores.  
Aprovecha algunos casos, y le subministra la historia,  
los qual, al mismo tiempo, y disponen al aserjo, forman  
la disertacion muy lucida, pero provenida la razon con  
la noticia de aver algunos Prev. tomado el nombre de los  
rios, y las cosas, queda con yta imprescion muy incli-  
nada, para asentir a la proposicion, que ya no le

Vicena en todo Nueva. Teniendo disposicion suelta  
 arte granjean la voluntad de los oyentes, y de las mismas  
 ha sabido aprovecharse uno Auto para asegurar el  
 raxon la familia del oyente. - En citar alos Autores, es  
 puntualissimo, y advertido en preferirlos, siguiendo el ver-  
 dadero metodo, que sobre ya justo dio a todos V. Ex.  
 Venira el dictamen de todos, y aguzando el suyo a los may  
 classicos, se declara a favor del rio abro, de cuya denomi-  
 nacion, afirma provenirle a legaña la f. l. l. l. l.

La diccion

su fundada,

del Autor en ~~aguzando~~ y laborioso discurso, y lingua,  
 y natural, reteniendo siempre aquella equabilidad, que  
 haze una ala oracion. La prudente docilidad, y muytra  
 ala fin, sujetando con demision su ayente, haze muy estu-  
 mable, y precioso su trabajo, no dexando otro lugar a mi  
 conyura, y el que tiene de ficcion <sup>respetable</sup> en legarico Sujeto, miem-  
 bro de la R. Academia de Lengua, el qual, hallandose  
 en el acto de conyura, en que me halla, pronuncio de Marco  
 Tullio estas palabras: prudenter Academicici in rebus incer-  
 tis assensionem suam cohibuerunt.

Al papel de M. Joseph Cortell  
 conyura de J. An. Mexcadur.